

〈Resumen〉

Discursos trabados/metáforas representantes — Alejo Carpentier y *self-fashioning* —

Takaatsu Yanagihara (Universidad de Hōsei)

Apropiarse de la representación concerniente a sí, pero hecha por las plumas ajenas, sea imitándola sea deslizándola, para lograr representarse como un yo ubicado en un mundo que lo rodea, tarea que forzosamente significa, a la vez, forjar una cosmogonía o una conciencia del mundo, y tarea que emprendieron los intelectuales hispanoamericanos de la época de la independencia. Esa tarea la analiza Mary Louise Pratt aplicándole el nombre del *self-fashioning* y precisa el papel que desempeñó, en su trayecto, Alejandro de Humboldt. Desde Andrés Bello, pasando por Bolívar, Heredia y Sarmiento, hasta los escritores de nuestro siglo, los intelectuales han venido consultando y sirviéndose del texto humboldtiano como fuente de cita. Carpentier, según Pratt, está en la misma línea. Cita, para describir el paisaje de la selva del Orinoco, la misma materia, pero de manera que los valores de los signos se vuelvan al revés.

Esta apropiación al revés se corrobora, en cuanto a la otra fuente, con *El siglo de las luces* (1962), capítulo 4, apartado 34. Allí, en la escena en que el protagonista pasa por las Bocas del Dragón en barco,

se evoca el texto, esta vez, de Cristóbal Colón. Por medio del trabazón y empujón de los discursos mantenidos por Colón teje el autor su texto. Aunque, al principio, el texto parece dejarse llevar por lo que podríamos llamar el discurso utópico cuyo trazo se originó en el texto colombino, luego nos daremos cuenta de que ese discurso, en su curso, se vuelve distópico. El empujón o trabazón de los discursos colombinos prepara otra vuelta. Se producen metáforas suplidas por una intención de representar un cierto espacio-tiempo que es el mundo caribeño y su historia. Digo metáforas, porque el Caribe es comparado con el Mediterráneo. Lo europeo que parecen tener esas metáforas, por un sutil manejo de la palabra, es suplantado, se desliza o se vuelve secundario, de modo que el eurocentrismo envuelto en la palabra se aniquila y se desarticula. Ahí, en ese vuelco, trastrueque o conversión, con Robert González Echevarría, vemos una tentativa del escritor en busca de una nueva visión de la historia americana.